

A propósito de una Campaña Teatral

No les extrañe que sean precisamente los temas que atañen a la cultura los que acaparen la mayor parte de la atención de esta página. Débese quizás a que quien firma ésta, sigue creyendo que, a pesar de toda la alfabetización últimamente repartida en nuestro país, éste está inmerso en un remarcable grado de acultura. Impresionante. El más terrible de los analfabetos es ahora el que ha aprendido a leer y está convencido de haber escalado la cumbre de la cultura. Hay palpablemente un analfabetismo con letras, que está causando estragos, alimentado, en la mayoría de los casos, por los propios órganos de difusión del país, cuyo ejemplo más palpable está en esta absurda programación acultural de TVE. Y, sin embargo, debería preocuparnos extraordinariamente la formación intelectual de todos. Deberíamos hacer auténticos esfuerzos para procurar una mayor difusión cultural en todos los ámbitos en que cada uno nos movemos. Deberíamos, en una palabra, fomentar constante e ininterrumpidamente no solamente la cultura, sino el interés por las cosas que giran en torno a ella y procurar despertar esta adormecida cuerda de la sensibilidad humana, que cada día se nos antoja más entumecida y oxidada, para que funcione con el interés necesario y que su marcha sea, al menos, normal.

Todo esto viene a cuento porque, una vez más, somos testigos de la presencia de la "II Campaña Nacional de Teatro", en nuestras propias narices, sin que podamos hacer otra cosa que olerla y sin que haya sonado una sola palabra que clamara por que tan suculento plato llegara a nuestra mesa. Lo más fácil, claro, es dejar las cosas como están. Aquí sí que no hay molestia alguna que tomarse. Por dos años seguidos la Compañía "Lope de Vega", con José Tamayo al frente, ha llegado hasta Gerona sin que se haya hecho ni la más pequeña gestión para intentar llevarla a nuestra ciudad. Un año más hemos de ver como se detiene en la capital provincial el más aparatoso esfuerzo lle-

vado a cabo por nuestras autoridades nacionales responsables de la cultura, mientras nuestro Teatro—que debe municipalizarse sin excusa de ninguna clase, a la primera ocasión que se presente—es solamente visitado esporádicamente por alguna compañía interesante y por muchos vodeviles que colaboran notablemente a la continuidad del analfabetismo de que hablábamos.

Y sirva este hecho como simple botón de muestra, ya que vienen siendo muchas las cosas que se detienen en Gerona, cuando estamos seguros que con un pequeño esfuerzo por parte de quienes tienen en sus manos el velar por las cosas culturales, podrían fácilmente llegar hasta Olot. Hablamos de exposiciones, conferencias...

Y si a este desastre de la incomunicación añadimos la dramática circunstancia de que este año en fútbol venimos detrás del equipo de la capital, ya me dirán ustedes que panorama nos ofrece esta temporada invernal. La Casa de Cultura, tal como ya nos temíamos, ha sido fruto de poca durada y languidece incomprensiblemente. La campaña teatral del "Orfeó Popular"—el único intento serio de los últimos meses de mantener un fuego sagrado en pro de la cultura—no sabemos que continuidad pueda ofrecer en lo sucesivo, y sería una lástima que se extinguiera. Las manifestaciones plásticas, ya me dirán ustedes con que desconcertante inseguridad y falta de continuidad se vienen planteando... En una palabra, vemos muy mal el panorama artístico de la ciudad para aquellos que aún no tienen televisión y no pueden ver un programa tan "cultural" como "Cesta y puntos", por ejemplo. Solamente nos queda—suponemos que aún nos queda—la Asociación de Música.

Si esto es tal como este cronista lo viene describiendo, entonces habrá que empezar a pensar en un nuevo slogan para nuestra ciudad—un slogan con garra turística, claro—. Algo así como: "Olot, la ciudad donde se aísla usted de todo".